PENTECOSTÉS 2023
Padre Pedrojosé Ynaraja Díaz

Fue un día, lo he dicho bien, un día gris, media luna lucía todavía en el cielo.
Por la mañana, cuando el sol se sentía tímido y no se atrevía a asomarse a la ciudad;
el aire, una suave brisa tan solo, soplaba esplendoroso sobre Jerusalén.

Del cielo bajó fuego a la tierra, resquebrajó el tejado
e inflamó los corazones de los amigos del Amigo y de la Madre del Amigo
(María y los apóstoles, con Pedro y otros muchos amigos, quiero decir)
Estaban juntos sumidos en sincera oración en la ciudad de Dios.

Ella, la luna lo observó, era por la mañana, lo repito, no era de noche, no.

El corazón de la Madre del Amigo, que para entonces ya era la madre de los amigos, se dilató y abrazó a Simón-la-roca, Pedro, hijo de Jonás, también llamado "el de las llaves-de-la-puerta de la Iglesia", pobre como un rata, en esto igualaba a Jesús.

El fuego del Espíritu, que impetuosamente cual suave brisa y en silencio penetró y el abrazo de la Madre, le convirtieron en hombre nuevo, él que ya era casi un pachucho viejo.

La luna observaba atentamente, Pedro predicaba con valentía el invento de su Amigo, el Evangelio del Amor, que es vida para todos, lo hacía con sinceridad valiente, que le exponía a recibir insultos, condena y hasta tal vez a la muerte.

Esto ocurría en Jerusalén, durante Pentecostés. Fiesta solemne la del trigo maduro en la cultura agrícola de aquel espontaneo auditorio. Tambien celebraban la entrega de la Ley en el Sinaí

La luna empujó a Pedro al poco, despues salió de aquel ámbito y se movió ilusinado por toda la ciudad, se atrevió a viajar a su Galilea natal con identica intención, más tarde el ancho y misterioso mar le invitó a acercarse a sus orillas, y no dudó en partir primero a Antioquia, después a Roma. Viajó repartiendo el don sagrado de su doctrina, la doctrina del Maestro.

La luna que había abierto de par en par la puerta del Cenaculo, abría sucesivamente todas las puertas y el mensaje se trasmitía con impetuoso brio.

Nosotros hoy y aquí, doquiera estemos o esteis, somos prueba de la legitimidad y encanto del prodigio. La demostarción de que aquel Espíritu, que el viento espiritual vehiculaba, sigue vivo y desea entrar en cada uno de nosotros. Quiere vivificar nuestra mediocridad.

¿no sentís que vuestro corazón arde?
¿que vuestro interior se ha purificado de malicia y de pecado?

¿que vuestra menter hierve de deseos de amor sin medida?

No os inquietéis si de inmediato no veis corregido vuestro corazón y vuestra mente. Dios, siempre joven es eterno, nunca tiene prisa, dejadle obrar, no seáis impacientes.

Estad dispuestos y deseosos de que os enriquezca, dejaos iluminar y proponeos comunicar este vigor, Gracia y fortuna espiritual a los demás.

Pentecostés es simplemente esto. Afortunados vosotros, cada uno de vosotros, si hoy sabéis gozarlo, esperando el mismo Espíritu de aquel Pentecostés
que quema el interior, purificándolo y enseñando a amar, llenándolo de deseos.

Estad dispuestos y deseosos de que os enriquezca, dejaos iluminar y proponeos comunicar este vigor, Gracia y fortuna espiritual a los demás.

Pentecostés es simplemente esto. Afortunados vosotros, cada uno de vosotros, si hoy sabéis gozarlo, esperando el mismo Espíritu de aquel Pentecostés
que quema el interior, purificándolo y enseñando a amar, llenándolo de deseos.

Si créis que vuestro interior está vacio, o lleno de frivolidad, que pasáis de todo, que todo os da miedo. Que tenéis pereza, que sois antipaticos o no tenéis gana de nada, no os aflijais, no penséis que estais sufriendo depresión. Rezad como epáis o como quisiérais saber, pidiendole hoy al Espíritu que ya que se llama y es Defensor, sea Él el que fectue el cambio. Que os otorgue la Esperanza que a ninguno sobra.

Rezad tambien por mí, que cada día por vosotos tambien rezo